Páginas escogidas

Un movimiento de Judas

Gabriel D'annunzio

Cuando en la cena de la última Pascua Jesús dijo, mientras los discípulos comían con él: "Os digo en verdad que uno de vosotros, que está comiendo conmigo, va a traicionarme", Judas Iscariote estaba sentado con una pierna montada sobre la otra. Al oír las palabras del Maestro, quitó él la pierna de encima de la otra, como para levantarse inmediatamente.

"Estaba Judas sentado con las piernas cruzadas..."

La importancia de aquel instante, de aquel movimiento. Estaba él sentado todavía, pero a punto de levantarse. Estaba para decir: "Maestro, ¿soy yo ese mismo?"

Estaba junto a él, en la mesa, Santiago, el hijo del Zebedeo, el pescador galileo. Y advirtió que Judas había quitado la pierna de encima de la otra en aquel momento. Y se volvió para mirarle.

¡15 de Septiembre en mi pueblo!

Por Adán Marcelino Campos

Allá por 1925 sólo había dos escuelas públicas en la ciudad de Usulután, una de hembras y otra de varones, y la primaria llegaba hasta el tercer grado. En las celebraciones del 15 de Septiembre, se acostumbraba hacer desfilar a los educandos por las calles de la localidad, coronando la marcha en el parquecito que estaba en el propio centro, declarando los alumnos escogidos, poesías patrióticas preparadas de antemano por los profesores; cerrando el acto con obsequio de refrescos y ánices de parte de la Municipalidad.

Se prefería a los alumnos más aventajados y que ya estaban por dejar las aulas; tocándole a este servidor, a Chico "Cuca" y a Armando Bautista en esa ocasión, decir ante numeroso público, los cantos patrióticos que ya habíamos memorizado.

Pero resulta que por querer sobresalir más de la cuenta, a la hora de la declamación, hice a un lado lo que tenía que recitar, y haciendo uso de una cuarteta de mi propia cosecha, dije con toda vehemencia lo siguiente:

Proceres de la Independencia,
Estamos en deuda con vosotros,
Haremos que vuestro legado

Perdure eternamente por los siglos de los siglos.

Esa poesía mal hilvanada fue aplaudida con furor; pero el profesor Nicolás Canelo, que era un poeta de alta escuela, me llamó la atención por haberme salido con la mía, y consiguió del director del plantel educativo, que se me castigara no permitiendo que saliera a recreo por varias semanas.

No hay duda que fue una locura de la adolescencia, pero al recordarlo decimos: ¡Ah tiempos aquellos en que todo era tan sencillo!

Algo más sobre Mangoré

Por Lic. Hernany Miranda

Fue precisamente en 1974 cuando en el Club Paraguayo de la ciudad de Nueva York llevó la palabra para hablar acerca del gran guitarrista Nitsuga Mangoré.

Para la mayoría de los paraguayos residentes en Nueva York el tema de mi conferencia era en sí revelador, ya que casi todos desconocían a su propio artista, el que había dado tantas glorias a su patria.

Para darle más importancia al acto cultural que se estaba preparando, los directivos de dicho club visitaron nuestro consulado para prestar el pabellón nacional, a fin de que flamearan estrelazadas las banderas salvadoreño-paraguayas. Nuestro Consulado accedió a tal petición y desde ese momento se presentaron las invitaciones y demás actividades del caso.

El día de la conferencia pasó por nuestro consulado el presidente del Club Paraguayo con el objeto de llevar nuestro Pabellón Nacional a su club para darle el realce debido al evento citado. Para sorpresa del presidente paraguayo, se le negó nuestra bandera, sencillamente porque la conferencia, a decir del señor Cónsul, no era de carácter oficial. Afortunadamente, para siete males hay siete remedios, y el Club Social-Cultural Salvadoreño neoyorquino prestó su pabellón para ornar aquel salón paraguayo e incrementar la amistad con los nuestros.

Mi conferencia se efectuó tal como estaba planeado con presencia del señor Embajador, del Cónsul General y demás autoridades paraguayas como numerosos invitados tanto del Paraguay con de El Salvador. Nuestro Vice Cónsul estuvo presente, así como personas de otras nacionalidades.

Y aquí viene lo curioso del caso: al terminar mis palabras y recibir los aplausos de cortesía, el señor Embajador paraguayo que estaba en primera fila, se levantó para estrechar mi mano, y me dijo suavemente al oído: "Yo no sabía nada acerca de Mangoré".

Como su Embajada estaba situada en el mismo edi-

Pasa a la página 27

El lector expone...

EL INDISPENSABLE SERVICIO FARMACEUTICO

Aquí en esta población de Arcatao, fronteriza con el departamento de Lempira (Honduras), con clínica, grupo y casa comunal, es indispensable que haya dos farmacias. En un tiempo las hubo, la llamada San Antonio y la de San Martín de Porres. Hoy solamente hay una, la que apenas da abasto a las necesidades de la jurisdicción y a los viajeros de la vecina República. Hago por medio de esta sección, un urgente llamado a las autoridades de Salud y Asistencia Social, para que se interesen de cualquier forma en crear alguna fuente donde comprar medicinas, ya que hay rumores de que cerrarán la farmacia que actualmente funciona en esta población.

Hildebrando Rechinos
(Córdova,
Arcatao, Chalatenango.

ESTUDIANTES PIERDEN CLASES

Los padres de familia del Instituto Nacional Walter T. Deininger de Cojutepeque, protestamos energicamente por la pérdida de tiempo de nuestros hijos en sus estudios a pesar de que los estudiantes se presentan. Por ejemplo el Octavo grado "A", tiene ya 3 meses de que no reciben Matemáticas por que no tienen profesor. Estas anomalías dañan al alumno, pues al final de año talvez aprueben el año pero saldrán nulos y si a esto agregamos los días de paro, también pierden clases en otras asignaturas. El bachillerato es peor, se dice de un profesor que habla de doctrinas ajenas a la democracia. Los alumnos de este centro siempre se presentan a sus clases pero los maestros pasan a la página 27

Galénicas:

Si fuese posible reunir en alguna forma, los relatos, biografías de personajes no comunes, leyendas o breves historietas de los pueblos, se llegaría a contar con algo simpático, alocador y quizá hasta ejemplarizante. Todo de acuerdo a la correspondiente faceta del prisma.

En un pueblo del Occidente del país, vivió hace muchos años, un modesto obrero cuyo único pecado era ser adicto a la bebida. Trabajaba con toda dedicación y perfección durante un tiempo poco más o menos prudencial, para cubrir sus urgencias personales pues, las familiares, le eran casi nulas. De repente, cuando la solvencia empezaba a limar sus últimos linderos, se le veía, en días laborales, deambular por aquellas calles empedradas parchadas de baches. Su silueta marcaba el inicio de una buena temporada por los "alucinantes" recodos de los inmersos templos de Baco y la soledad del lugar, apartaba tímidamente su velo para ver si corría el tiempo.

El pueblito, regalador de quietud, en cada esquina guardaba celosamente las incertidumbres de nuestro personaje. Nada ofensivo ni imprudente. Si algo tuvo, fue saber mantener la distancia, circunstancia por la cual, la gente tomaba en gracia aquello de su bebida. La justificación de ésta la atribuía a la salida del invierno o verano, al sitio de Madrid, al florear del maquilishuat o cortés blanco del pequeño parquecito, al nacimiento del

Hoy la tierra y los cielos me sonríen; / hoy llega al fondo de mi alma el sol / hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado... / Hoy creo en Dios!

Bécquer

Antecedentes conocidos

Por Herminio Portell Vilá

para lograr una unión continental latinoamericana que le habría comprado a España la independencia de Cuba, pero México rehusó apoyar ese movimiento.

Y en 1897, cuando el Ejército Libertador Cubano había ido en triunfo de Baraguá a Mantua y la independencia estaba a la vista, el dictador Porfirio Díaz trataba de negociar con España y con los Estados Unidos la anexión de Cuba a México, a sabiendas de que los cubanos luchaban por su independencia. La diplomacia mexicana se acercó al Departamento de Estado de los Estados Unidos y sondeó al gobierno del presidente McKinley en cuanto a su respaldo para un plan de anexión.

Los Estados Unidos rehusaron esa propuesta y esa fue una de las razones para la aprobación de la resolución conjunta del Congreso de Washington, en abril de 1898, en favor de la independencia de Cuba, que acabó con los planes anexionistas de México.

Al surgir la guerra con España, en 1898, el dictador Porfirio Díaz permitió que el trasatlántico español "Alfonso XII" cargase materiales de guerra en Veracruz, para ayudar a los españoles de Cuba, pero el buque no pudo burlar el bloqueo y encalló a la entrada del puerto de Mariel y se perdió.

López Portillo, como Porfirio Díaz, está en contra de Cuba Libre y ahí están los antecedentes del caso.

Fascinación irresistible hacia la muerte

Por Alonso Mira

La juventud ha sido el tema central de las filosofías más esplendorosas desde que la humanidad inició su proceso evolutivo en todas las regiones del mundo civilizado. La juventud es Alfa y es Omega y constituye la fuerza creadora que se opone a la inercia, es la inspiración y la ejecución del pensamiento humano que se agita hoy más que ayer convulso y promisor en todos los horizontes.

La juventud es la potencia singular que moviliza todas las inquietudes espirituales y que se ilumina en cada amanecer con el fulgor de los astros refulgentes en el espacio y el hombre nuevo posee el sople divino de los dioses.

La juventud abreva con ansiedad en las fuentes prodigiosas de la ciencia y proyecta su fe inquebrantable hacia los espacios infinitos de la libertad, en los cuales polariza su esperanza en el crisol del ideal que constituye su patrimonio espiritual.

La fascinación irresistible hacia la muerte es su dolencia genérica e inevitable y un gran escritor y filósofo señaló el camino a los hombres del porvenir para definir que los jóvenes por el fervor de un ideal son capaces de elevar a la quinta potencia el valor en diamantes de una doctrina, sin someterla al análisis previo y lógico de las circunstancias.

En el instante que vive el universo, la juventud reside en una sicosis moral y ha caído en la gran disyuntiva social donde no se vislumbra la diadania de un amanecer con tintes de grandeza idealista.

La fascinación irresistible hacia la muerte constituye el riesgo fatal de las nuevas generaciones que significan la postrera esperanza universal. Y es necesario analizar fundamentalmente la sicosis que padece la juventud como un pronóstico de aquellos esquemas donde tienden a morir también todas las nobles y generosas aspiraciones de la humanidad.

Hay pastillas que fallan

Por Manuel de Jesús Salazar

hijo de la vecina o a cualquier otra cosa. ¡Era simpático!

Aquel lugar, rincón de mil encantos, llegó un "pasante en medicina" y de inmediato fue consultado sobre una posible "toma" para lograr salvar del vicio a aquel hombre bueno y útil. El "paciente" estuvo ante el "médico" y empezó la labor de concientización, un "magnífico lavado de coco". Después éste le dijo: Tomarás estas pastillas. Empieza por las blancas, después las amarillas y las verdes, sigue con las rojas y por último las negras. Si tomas un tan solo trago cuando estés bajo este tratamiento, sufrirás graves trastornos pero después de la última, ¡cuidado! ¡Es muerte segura!

El enfermo (la O.M.S. así lo clasifica) inició el tratamiento y los del lugar supieron de la buena nueva. Hubo evidente regocijo. Estaba por salvarse un humano. El arribo a las pastillas negras fue el acabóse. Lo contó a medio mundo y la última del "tomito", lo mostró a quien pudo y después de romper una recóndita resistencia se decidió a tomarla. El siguiente día, el castillo se vino al suelo. Su silueta apareció con paso lento y cadencioso marcando un nuevo ritmo: Para probar si era cierto lo de la "¡muerte segura!" tomó un trago y empezó otra parrañanda.

¡Las pastillas y quién diría lo que no hicieron ayer y lo que hoy no dejan hacer!